

Enamorado de Mallorca, el galardonado tiene residencia en Bendinat donde suele veranear

AGENCIAS. Palma/Helsinki.

El ex presidente finlandés Martti Ahtisaari, galardonado ayer con el Premio Nobel de la Paz, es un enamorado de Mallorca. Y es que desde hace años tiene residencia en Bendinat, donde pasa habitualmente sus vacaciones.

Para relajarse y acabar con el estrés de sus responsabilidades políticas y diplomáticas Ahtisaari dedica el tiempo a realizar diferentes actividades. Una de ellas es el golf, que el flamante Nobel de la Paz empezó a practicar en la isla al aceptar, a fi-

nales del mes de octubre de 1999, la invitación de un grupo de empresarios finlandeses que llegaron a Mallorca para promocionar sus productos.

Por aquel entonces, Ahtisaari trabajaba para lograr la difícil pacificación de Yugoslavia: "Será difícil democratizar Yugoslavia si Milosevic sigue al frente del país", afirmaba el político en el Club de Golf de Bendinat. Y no le faltaba razón.

A día de hoy, con la concesión del Premio Nobel de la Paz los esfuerzos diplomáticos realizados

tanto en la antigua Yugoslavia como en otros escenarios conflictivos internacionales han sido recompensados con creces.

"Este premio es un reconocimiento a todo lo que he hecho a lo largo de mi vida", dijo emocionado Ahtisaari.

"Mi mejor herramienta ha sido ser franco. No se puede decir sólo palabras bonitas a las partes, esto no es un 'reality show'. Si una de las partes tiene una actitud contraproducente hay que tener el valor de decírselo", subrayó el Nobel.



El ex presidente finlandés en el Club de Golf Santa Ponça. FOTO: TORRELLÓ